

Santiago, septiembre 17 de 1992.

Querido presidente:

Te escribo por petición de Hernán Correa de la Cordera, actual presidente de la Corte de Apelaciones de Santiago. No sé si lo conoces; yo lo aprecio mucho y es persona muy cercana a nosotros en cuanto a preocupaciones. Me he encontrado con él en sesiones de la Semana Social y en misas de Rosal Cowley.

Me ha pedido que te plantee si a ti te parecería bien que invitara a una comida en su casa, a la cual asistirían exclusivamente tú y la Señora, el actual presidente de la C. Suprema, don Marcos Aburto, con su señora y el propio Hernán y su señora.

La idea es que se pudiera conversar en forma muy suelta sobre reforma judicial, que interesa a Hernán que sepa aprobada - no sé hasta qué límites - y respecto de la cual Aburto estaría muy abierto.

Hernán no ha hecho ni hará nada sin que tú hayas manifestado que estás de acuerdo con su iniciativa; y sólo en caso afirmativo hablaría con Aburto. Naturalmente, después te formalizaría la invitación en debida forma.

De parte a Europa el 22 de Septiembre, de modo que si aceptas tendría que ser para antes de esa fecha.

Espero tus noticias

Un afectuoso abrazo a la Señora y a ti.

Arturo Montal

P. S. Me he quedado sin el número telefónico de tu casa, pues parece que fue cambiado.